

saba estupor, no era menos prodigiosa la memorable hazaña de Héctor Carvajal y del conjunto de percusión de la Orquesta Sinfónica de Chile, quienes lograron traducir de un modo maravilloso las intenciones del compositor. Fue un gran día para el director y sus seis excelentes solistas, quienes, con igual habilidad, manejaban los instrumentos más diversos. Gracias a Jorge Canelo, Ramón Hurtado, Juan Valcárcel, Hugo Espinoza, Víctor Alonso y Millapol Gajardo, Héctor Carvajal supo proporcionar a los asistentes un fin de temporada digno de grabarse en los anales de nuestra vida musical."

ORQUESTA FILARMÓNICA DE CHILE

Auspiciados por la I. Municipalidad de Santiago, la Orquesta Filarmónica de Chile desarrolló una temporada de 15 conciertos sinfónicos populares, en los locales de las industrias y centros de empleados. La importancia de este trabajo ha sido la de llevar la música sinfónica a los lugares mismos del trabajo, dándole la oportunidad al obrero de ponerse en contacto con la actividad artística. Para estos conciertos se eligieron obras de Beethoven, Tschaikowsky, Schubert, Strauss, Chabrier, Dvorak, Borodin, y obras chilenas de Soro y Candiani.

Durante el mes de diciembre, la Orquesta Filarmónica de Chile, bajo la dirección de su director titular, Juan Matteucci, ofrecerá una serie de 13 conciertos sinfónicos gratuitos al aire libre. Estos conciertos se realizarán en los parques y plazas de la capital y en el Estadio Yarur, Población Los Nogales y Cristalerías Chile. El repertorio de estos conciertos consulta obras de Beethoven, Tschaikowsky, Rossini, Wagner, Soro (chileno), Strauss, Von Weber, Schubert y Prokofieff.

CONCIERTOS DE LA ASOCIACION NACIONAL DE COMPOSITORES

Dos importantes conciertos organizó la Asociación Nacional de Compositores durante el mes de noviembre. El primero de ellos tuvo lugar en el Salón de Honor de la Universidad Católica, el 11 de noviembre, y estuvo exclusivamente a cargo del organista belga Julio Perceval, en un recital de música contemporánea para órgano.

Se inició el concierto con *Sinfonía de la Pasión, de Paul de Maleingreau*, autor franco-belga. "La obra merece el nombre de sonfonía —comenta Heinlein en "El Mercurio"—, tanto por su envergadura como por el modo orquestal en que está concebida. Derivada en su lenguaje armónico de César Frank, su estructura denota un extraordinario virtuosismo, un conocimiento profundo y cabal de las casi ilimitadas posibilidades coloristas del llamado rey de los instrumentos. Al lado de pasajes felices abundan truculencias dignas de música para fondo de película, y sólo un gran intérprete es capaz de conferirle verdadera calidad.

"Perceval resultó ser una orquesta unipersonal —continúa diciendo Heinlein—, de sobrecogedora precisión y variedad de procedimientos. Un fenomenal sentido sonoro estaba al servicio de la máxima expresión, de un refinado juego de timbres, ora diáfanos, ora tenebrosos, con fortes tremebundos sin estridencias y pianísimos de extrema delicadeza." Y termina diciendo el crítico: "...el organista logró consagrar la dudosa obra, demostrando un dominio artístico soberano".

La *Sonata N.º 1*, de *Hindemith*, quizá menos apropiada para un órgano Hammond, tenía visos de árida y cerebral, música hecha por fórmulas y recetas, aunque salvaba su último movimiento de irradiación noble y serena. *El Verbo*, de

Olivier Messiaen, presenta la inconfundible fisonomía rítmico armónica que caracteriza a este miembro del grupo "Jeune France". Notable finura posee su final, de un arrobado misticismo.

El programa que continuaba con *Dos Preludios Corales*, de *Ernst Pepping*, mereció el siguiente comentario de Heinlein: "... densos, regerianos, angulosos y académicos el primero, macizo y pedestre el último". Luego se tocaron dos obras de compositores chilenos: *Toccata sobre un tema de Tomás Lefever*, de *Juan Amenábar*, y *Sonata 1958*, de *Gustavo Becerra*. "El interés de la obra de Amenábar —dice Heinlein— residía, ante todo, en sus registros y mixturas, llamando la atención cierta rigidez imaginativa de esta breve fantasía. Una vivencia refrescante proporcionó la *Sonata 1958*, de *Becerra*, de la que, desgraciadamente, sólo pudo ser ejecutada la primera parte, debido a las limitaciones del instrumento. Excitante y agresiva, con aquellas aglomeraciones de segundas menores superpuestas, ya familiares en el estilo del vital compositor chileno, es una excelente muestra de sus mejores virtudes."

El concierto terminó con *Variaciones sobre un tema de Jannequin*, de *Jehan Alain*.

El Segundo Concierto de la Asociación Nacional de Compositores, en la Iglesia Evangélica Alemana, el 19 de noviembre, de música para voz solista, instrumentos

y órgano, con obras de los siglos XVI, XVII y XVIII, fue un concierto estimulante.

Julio Perceval inició el concierto con *Recordare*, de *Paulus Hofhaimer*, el organista que más fama tuvo alrededor de 1500. La majestuosa *Toccata Dórica*, de *Girolamo Frescobaldi*, que cien años después fuera también celeberrimo maestro del instrumento, se adaptaba mejor a la índole del intérprete. En otro salto de una centuria, Perceval ejecutó un *Kyrie-Gloria*, de *Francois Couperin*, interesantísimos, en registros muy originales y adecuados. De *Gottlieb Muffat*, el gran virtuoso de la corte vienesa, ofreció la *Toccata N.º 6, en Sol mayor*. Su contemporáneo francés *Louis Nicolás Clérambault*, estuvo bien representado con un noble *Preludio y Fuga en Re menor*.

Perceval se reveló como acompañante diestro y discreto en tres de las "*Symphoniae Sacrae*", de *Heinrich Schutz*, compuestas durante la Guerra de Treinta Años. Secundada por el órgano y cuerdas, la mezzosoprano Yvonne Boulanger cantó maravillosamente "Paratum cor meum Deus" y "Cantabo Domino". El barítono Manuel Cuadros cantó el hermosísimo trozo "Fili mihi, Absalon".

Máxima fascinación ejercieron las *Sonate da chiesa*, de *Mozart*, para dos violines, bajo y órgano, de las que se ejecutaron los N.os 6, 1, 2, 7 y 15.

Conciertos y Recitales

La soprano *Leonor Germain*, se presentó acompañada por *David Goldstein* en un recital en el que cantó cuatro "lieder", cinco arias de ópera y tres canciones sudamericanas. Dueña de un bonito material, logró bellos efectos en el registro medio.

* * *

El *Cuarteto Chile* se presentó en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, con un programa que incluía *Cuarteto en Re menor Op. 42*, de *Haydn*, en el que el Cuarteto Chile supo desplegar, en todo momento, la finura sonora adecuada. Como número central se escuchó el *Cuarteto en La mayor*, de *Enrique*